



**HISTORIA SAGRADA**  
**DE LA CREACION**  
**DEL MUNDO,**  
**Y FORMACION DEL HOMBRE,**  
**SACADA DE LA ESCRITURA, SAN**  
**Ambrosio, San Gregorio, San Agustin, y otros**  
**Santos Padres, y Autores clasicos.**

**SU AUTOR DON MANUEL JOSEF MARTIN.**

---

Con licencia: En Sevilla, por la Viuda de Vazquez y  
Compañia, donde se hallará, esta y otras varias.  
Año de 1816.



# DEL MUNDO

Y FORMACION DEL HOMBRE

SACADA DE LA ESCRITURA, SAN

Ambrosio, San Gregorio, San Agustin, y otros

Santos Padres, y Autores clásicos.

SU AUTOR DON MANUEL JOSE MARTIN.

Con licencia: En Sevilla, por la Viuda de Vazquez y  
Compañía, donde se hallará, esta y otras varias.  
Año de 1816.



## RESUMEN DE LA HISTORIA.

QUANDO FUE LA CREACION DEL Mundo. Formacion de los Cielos y Tierra. Creacion de la luz, y principio de los dias y las noches. Creacion del Firmamento, del Mar, y produccion de las plantas. Formacion y descripcion del Parayso. Creacion del Sol, Luna y Estrellas, y para qué fueron criados. Produccion de las Aves, Peces y Animales terrestres. Creacion y formacion del Hombre. Etymologia del nombre Adan. Formacion maravillosa y curiosa del hombre, segun la pintan algunos Santos Padres. Creacion prodigiosa del alma, y su adorno, y excelencias maravillosas. Formacion de nuestra Madre Eva. Algunas disputas sobre su formacion. Coloca Dios en el Parayso á Adan y Eva. Qué árbol fue el de la Ciencia del bien y del mal. Pecado de Adan y Eva, y pintura de nuestra desgracia. Expulsion del Parayso, y una reflexion

*ción muy curiosa. Nacen Cain y Abel. Muerte de este por su hermano. Motivos de este fratricidio. Reencuentro de un hermano con otro. Procreacion de los primeros hombres, y acrecentamientos del mundo. La edad de que murió Adan, y donde fue sepultado.*

**C**Rió Dios el mundo á impulsos de su divino amor. Empezó á formarle en aquella noche que precedió al dia veinte y tres de Octubre, segun el sentir de Natal Alexandro, con otros muchos Autores. Este dia precedió à la Era de nuestro Redentor, conforme al cómputo hecho desde este tiempo, quatro mil y quatro años. En este dia fueron formados los *Globos Celestiales*, y este infimo que habitamos, compuesto de *Tierra y Agua*.

Aqui empezó el Supremo Criador á ostentar su Divino Poder, brillando al mismo tiempo su Omnipotencia, y Sabiduria en la vasta, y maravillosa maquina de los Cielos y la Tierra.

Formado los Cielos y la Tierra en este primer dia, hallabase esta sin culto y ornato alguno; y predominando aun las tinieblas

blas aquel abismo, Dios con sola su palabra produjo la Luz; la qual sirvió de separar de sí toda aquella obscuridad de sombras, que hasta entonces afeaban el mundo. Desde aquel instante empezaron los dias, y las noches, llamando á la luz dia, y á las tinieblas noche. Hay entre los Padres una disputa sobre si esta luz del primer dia fue la misma que la que al quarto dia crió Dios para adornar el Sol; y los mas asientan, que sí; pues entonces, segun el parecer de San Basilio, no hizo mas el Divino Poder, que fabricar un Vehiculo ó Carroza en aquel Cuerpo Solar, donde se congregase toda aquella luz criada del primer dia, y tuviese su debido solumen aquella esclarecida Princesa: esta luz, en el quarto dia que la agregó al Sol, estaba tan unida en si misma, que alumbraba al mundo, sin division de Esferas, sin diferencia de Astros, y sin variedad de Planetas; mas en el quarto dia se vió esta misma luz incorporada en el Sol, y repartida por los Astros Celestes.

Llegado el segundo dia, hizo Dios el Firmamento, à quien llamó Cielo. Por el Firmamento entienden muchos Padres y Expositores todo aquel intervalo de ayre en que se

se juntan las nubes. A este diò el cargo de dividir las aguas superiores de las inferiores. Hecha esta seperacion, pasó al tercer dia á reducir las Aguas inferiores á un solo lugar, á quien llamò *Mar*. De él formó Rios, que saliesen y entrasen en él, para que estos con sus idas y venidas regasen y fertilizasen la Tierra. Esenta ya la Tierra de las aguas, mandó el Divino Criador, que empezase á producir plantas, yerbas y frutos.

Al mismo tiempo formó el *Parayso*, adornandole de maravillosos Arboles, y entre ellos aquel Arbol de la Vida, y de la Ciencia del Bien y del Mal, de donde nos nació toda nuestra infelicidad. Este *Parayso Terrenal* de delicias le hermoseó con una copiosa fuente, que dividió en quatro Rios, llamándolos *Fison*, *Gheon*, *Tygris*, y *Eufra-tes*. Este maravilloso Lugar nos le dibujan los Santos Padres, especialmente San Basilio, y el Damasceno, diciendo: Que estaba colocado en una grande eminencia, donde no llegaban las tinieblas, porque siempre le estaban alumbrando los Astros. Era un sitio eminente á la tierra, de un bellissimo temperamento, un ayre sutil y puro, las plantas siempre verdes y floridas, que brotaban de sí

sí un suavísimo olor. Jamas le faltaba luz; y en fin, era tan delicioso, que excedia la inteligencia de los hombres. Son muchas las disputas sobre si existe este Paraíso, ó falta desde las ruinas del Diluvio; pero San-Agustin es de sentir, que aun existe.

En el quarto dia criò Dios el Sol, la Luna, y las Estrellas. A la Luna y al Sol llama la Escritura Sagrada Lumbreras mayores. Todos estos Astros luminosos fueron formados en los Cielos, donde residen, á excepcion, segun dice el Sinayta, del Sol, el qual dice, que fue formado acá en la tierra. Estos portentosos Astros fueron criados para asignar los tiempos, los años, y los dias, que fuesen anuncios de las serenidades, lluvias, y tempestades, y todo aquello concerriente á la Agricultura, Medicina, Nautica, y demas cosas del gobierno de la vida humana. No para que fuesen prenuncios de los acontecimientos fortuitos, y casuales de los hombres, segun imaginan los Astrólogos, Supersticiosos, y Adivinos, como reprehende el docto Natal Alexandro; pues todos estos Pronósticos, y Almanakes condenan, y reprueban los Santos Padres San Basilio, San Agustin, Teodoreto y otros, y la Sagrada

da Escritura no puede estar mas clara en varios Lugares, aconsejandonos, que huyamos de las vanas predicciones de los Astrologos; y especialmente nos dice por Jeremias: *que no queramos temer las señales del Cielo, asi como los Gentiles; porque todas las Leyes de estos Pueblos bárbaros son vanas, y supersticiosas.*

En el quinto dia crió Dios las Aves y los Peces, quienes fueron producidos de las mismas aguas. De los Peces no se duda; de las Aves hay algunos reparos; pero los mas asienten á la afirmativa. En el sexto dia produjo Dios los Animales terrestres; y en este mismo dia fue quando el Soberano Artífice crió al HOMBRE á su Imagen, y semejanza: *faciamus HOMINEN ad imaginem, & similitudinem nostram.*

Quedó para lo último de sus maravillosas obras la formacion del Hombre; y al primer hombre que crió le llamó ADAN, de la voz *Adama*, que significa en el Hebreo tierra virgen, y aura, segun San Gerónimo: de la qual fue formado el primer hombre que vino al mundo. Algunos Santos Padres, aunque no fundados en la Escritura, dicen, que este nombre *Adan*, escrito con letras Griegas, corresponde cada una de ellas à las inicia-

## DEL MUNDO.

○ 9

ciales con que se nombraban las quatro Partes del Mundo, Oriente, Occidente, Septentrion, y Mediodia; porque de todas quatro partes fue cogida la tierra de que se formó Adan, como que Adan habia de tener poder sobre todo el mundo. Hallase este sentir en las Obras de San Cypriano, y San Agustin.

Prescribese evidente la dignidad de su excelencia en la estupenda maquina del Orbe, que fabricó la mano Omnipotente para domicilio de su trono. El Cielo, el Sol, la Luna, las Estrellas, y el vasto resto de innumerables criaturas, todas fueron obra del Agente Divino, providenciando en esto lo que practican las Ciudades en el recibo de sus Principes, que adornan sus Palacios con exquisita magestad, para demostracion de su grandeza. A esta semejanza (dice San Juan Crisostomo) procedió nuestro Dios en la produccion de tantas entidades, para darnos à entender el aprecio elevado que alcanzaba en su estima la criatura humana. Todo el junto de las obras de Dios, sacadas del abismo de la nada, en la produccion de los primeros dias, y puestas en forma de un Real Trono (afirma San Basilio) esperaban al Hombre para do-

B

minio

minio de su imperio. ¿Quanto será el valor de su excelencia natural, quando la mano Omnipotente puso tan alto esmero en adornar su habitacion?

Innumerables perfecciones habia echado Dios en la luz, en los Astros, en el Cielo, en las Aguas, y en la Tierra, y en otras quasi infinitas entidades que produjo su Diestra antes que formase la humanidad de nuestro sér; pero en ninguna de estas sosegaba el Señor. Veo en la escritura ( dice San Ambrosio ) que crió los Cielos; pero no leo que descansase en esta fábrica. Veo que crió la Tierra; pero no leo que descansase en ella. Veo que crió al Sol, la Luna y otros Astros; pero no leo que descansase en ellos. Mas despues me dice que crió al hombre, y al instante leo que descansó en él.

Dispuso el Soberano Artífice, que el hombre fuese la última operacion de sus maravillosas obras, como que habia de ser formado á su imagen y semejanza. Portóse en su fabrica, dice San Ambrosio, como el que forma un libro de cuentas, que va sacando al margen varias partidas unas grandes, y otras menores, y despues las suma todas en una, que vale mas que cada una de por sí, y monta-

tan-

tablas con tanta magestad, y hermosura, que admirado el Pueblo ver trasladada á la representacion tanta viveza, prorrumpiò en generales aplausos, diciendo: ¿No es este Baco representando? El mismo Dios parece que es en su persona.

Entonces el mismo Nisias, haciendo con ademanes silencio, en aquel numeroso concurso, exclamó de esta manera: *Varones Atenienses, tengo por cosa indigna, que sirva mas de aqui adelante este mancebo; á quien el aplauso comun de vuestros votos le ha calificado por tan semejante á Dios. Por tanto, desde luego le concedo su libertad. Ser tan semejante á Dios, y ser esclavo, es cosa que repugna. Parecióle á este Gentil una deformidad tan absurda esto, que borrándole la marca de esclavo, se abdicó de su dominio, como si dixera: Mucho tiene de Dios el que tiene en sí tan viva su semejanza. ¡O confusion nuestra! Un Infiel sintió tan altamente de una semejanza afectada, que representaba una fingida Deidad: ¿Qué debemos, pues, sentir los que tenemos la imagen del verdadero Dios en el anima, impresa con el mismo sér de nuestra humana naturaleza?*

Volvamos á coger el hilo de nuestra  
Sa-

Sagrada Historia. Formado ya el hombre, é inspirado su aliento, participò su alma del ser infinito de Dios todas sus perfecciones, teniendo un espiritu invisible, inmortal, y eterno. Adornóla de un entendimiento, con que conoce y penetra. Vistióla de una voluntad libre para amar el bien, y aborrecer el mal. Atabióla de una memoria fecundisima, con que une los tiempos todos à un instante, y ve y registra con la perspicacia de los ojos intelectuales los sucesos mas memorables. Con estas prendas tan ricas, y maravillosas, tiene un conocimiento de todas las ciencias, siendo capaz de la sabiduria, y gracia sobrenatural, como de ver sin sombra la inmensidad de su Dios.

Y finalmente, es tal el alma del hombre, que domina en todos los irracionales à semejanza de su Criador, y contiene en sí la perfeccion de todas las criaturas. Es tal, que imita la inmensidad de su Dios en el modo con que anima, estando toda indivisible en todo, y toda aun en las partes mas indivisibles del sujeto. Y por último, es una imagen de Dios Trino y Uno: una en la esencia, y trina en las potencias: pues Dios es uno en la esencia, y trino en las personas, y el alma es una con tres potencias.

Con

Con todo eso, no se contentó el Criador con las perfecciones que puso en ella como Autor de la naturaleza. Parecióle que le faltaba el realce de los adornos sobrenaturales de su gracia, para que fuese mas semejante la imagen; y trató de adornarla con joyas preciosas, labradas con celestiales primores. No necesitaba el alma de este nuevo adorno para su hermosura; porque antes de adornarse con él, ya el Señor la habia calificado por la mas hermosa de todas las criaturas, segun lo dice en los Cantares. ¿Pues qué falta le hacia á su belleza la rica joya de oro con que ahora la adorna? Mucho, dixo Delrio. Agradóse mucho el Criador de la natural hermosura que habia comunicado á la alma, en quien estampó su imagen: parecióle tan bella, que le convidó su hermosura á enriquecerla con nuevos realces, y primores. Si antes le pareció bien con los dotes que la dió, como Autor de la naturaleza, despues la hizo aun mas hermosa con los dotes de la Gracia. Este es el collar de oro de la caridad, engastado de la filigrana de plata de las virtudes sobrenaturales infusas, con que se realza tanto la belleza de la imagen, que no solo representa la hermosura del Criador, sino que participando su sér Divino, se eleva sobre toda la Na-  
C tu-

turalaleza criada, y en cierto modo, sin que parezca arrojado, se diviniza.

Hermosa prenda es en el alma el entendimiento, asiento de la razon, trono de la verdad, tribunal del juicio, donde se califica la hidalguia de lo bueno, y la villania de lo malo. Pero sin comparacion es mas hermosa, quando se halla adornada con el habito de la Fé, levantando el vuelo de su conocimiento sobre todo lo que percibe con sus naturales discursos. Conoce en Dios una Esencia subsistente en tres Divinas Personas. No ya por opinion de natural consecuencia, sino por luz superior de la verdad infalible. Este es el collar de oro, taraceado de plata con los habitos de las virtudes infusas, con las inspiraciones santas, con aquellos soberanos impulsos que siente el alma de unirse con Dios por afecto, transformarse en su Criador, y merecer gozarle con la vision Beatifica en el medio dia de su Gloria. Esto es lo que debemos á nuestro Dios los mortales todos, y esta es la formacion, y privilegio del hombre, y esto el habernos hecho á su imagen, y semejanza.

Despues que el Divino Poder, y Sabiduria de nuestro Dios formó á nuestro primer Padre Adan, pasó á formar tambien á nuestra prime-

ra

ra Madre Eva, pareciendole ser mas conveniente darle á Adan compañera que dexarle solo. Para esto infundió, como consta del mismo Texto, un gran sueño á Adan; y sacandole una costilla de su cuerpo, la adornó de carnes; mas dandole vitalidad, quedó formada Eva, Madre de todos los vivientes. Hizósela reconocer el Divino Criador á Adan por su consorte y compañera, para que le amase, y estimase como à cosa suya, y propia, fabricada de sus mismos huesos, llamandola Virago, por haber sido formada del varon. No puede expresarlo mas claramente el Texto Sagrado, ni demostrarnos mas expresivamente, y à la letra la creacion de nuestra primera Madre Eva.

Mas con todo no faltan perversos Heresiarcas, que procuran ofuscar esta Creacion con sus maliciosas ideas, y perversas inteligencias de la Escritura, transtornando su sentido veridico, para llevar adelante su obstinada malicia: que es el objeto de su malevolencia. Asimismo no faltan tambien otros, que pretenden ofuscar esta maravillosa Creacion, ò Produccion con sus extravagantes ideas; porque se encuentran algunos, que ponen reparo sobre la costilla, que Dios quitó á nuestro Padre Adan, para formar á Eva.

Di-

Dicen, pues ¿ó aquella costilla de que Dios fabricò á Eva era de las necesarias que tenia Adan, ò le era á este superflua, y de ningun provecho? Si era necesaria, sin duda quedaria Adan despues de su abstraccion defectuoso, y feo: y si era superflua, antes de abstraerla estaria Adan deforme, y monstruoso. Todo lo qual no es justo decirlo de Adan, quando el mismo Criador puso todo su esmero en criarle el mas hermoso, y perfecto, como primer hombre, que habia formado su Sabio Poder. A todo esto se responde, que aunque aquella costilla fuese à Adan, como á qualquiera hombre particular, supernumeraria, no por eso quedó monstruoso su cuerpo; porque de tal suerte dispuso el Divino Criador, que estuviese unida á las demas, y tan bien vestida de Carnes, que ninguna deformidad se dexaba registrar en el cuerpo de Adan, ni tampoco se descubria por su exceso tumor superficial alguno. Tampoco se siguió de haberle Dios quitado la costilla, el que quedase Adan mutilado, ò manco como dicen otros; porque no era perteneciente à la integridad de su cuerpo, y el Divino Criador suplió de carne aquella parte de donde la habia abstraído, como se expresa en la Historia Sagrada por estas palabras: *Tullit unam de costis ejus, & replevit carnem pro ea.*

El

El formar Dios á Eva de la costilla de Adan, y no de otra parte, dice Santo Tomas, San Agustin, y el Maestro de las Sentencias, que fue conveniente, porque el hombre no entienda, que es su Señora, pues no la formó de su cabeza, ni tampoco su esclava, pues no la formó de sus pies, sino es su compañera.

Criados ya Adan y Eva, los dió el Soberano Hacedor por morada un Paraíso de sumas delicias, sobre el qual llevamos dicho lo bastante: ahora viene bien aqui el que indagemos, de que especie fuese aquel Arbol de la Ciencia, donde nuestros primeros Padres supieron del Bien, y del Mal. Como la Historia Sagrada anda tan sucinta en especificarnosle, por mas que los Autores trabajan por saberlo, no pueden proponernos cosa cierta. Unos dicen, que fue una Vid; pero con poco fundamento. Otros, que una Higuera, fundados en que las hojas de que se cubrió luego Eva eran de este Arbol, que como el mas proximo á el sitio donde quebrantaron el precepto, era de discurrir fuese la Higuera, y no otro; mas este hace poca fuerza; pues pudo este arbol estar muy vecino á aquel de donde Eva comió el fruto. Ademas que siendo el Arbol de la Ciencia delectable, y hermoso á la vista, como

mo lo dice el Texto, ¿qué delectacion, y hermosura tiene la Higuera, que no la excedan otros muchos arboles mas bellos, y deliciosos?

Lo mas comun es, que fue Manzano, y es lo que corre generalmente entre el vulgo, y no vulgo. El que no es vulgo se vale de aquel Texto de los Cantares, donde dice Salomon, hablando de la Esposa, estas palabras: *Al pie del Arbol llamado Malo te levante, porque alli fue viciada, y corrompida tu madre.* Aqui entiende por aquella madre nuestra madre Eva, que de alli, y al pie del Arbol vedado la vino su corrupcion, y juntamente á todos sus hijos. Tambien entienden por el Arbol Malo el Manzano; aunque tambien la voz *malum* es general á todo Arbol odorifico, y que exhalaba suavidad. Lo cierto es, que Moysés no nos expresa qué especie de Arbol fuese este, acaso para que no fuesemos curiosos en indagarle.

La mas admitida opinion de los Padres es, que aquel Arbol de suyo nada tenia de Ciencia sobre el Bien, y el Mal; pues en qualquiera otro en que Dios hubiese impuesto su precepto, aconteceria lo mismo, y asi dice el Crisostomo, que se llamó de Ciencia del Bien, y del Mal, por la ocasion de haberse de exercer  
en

en él la obediencia, y desobediencia de nuestros primeros Padres. No admite duda, dice el Santo Doctor, que Adan bien sabia, que la obediencia á su Criador era buena, y la desobediencia era mala: pero luego que pecó, quebrantando el precepto, lo supo mucho mejor; y por esto se levantò este arbol con el titulo de Ciencia del Bien, y del Mal; pues desde entonces empezó Adan á conocer, asi del Mal, como del Bien.

Teodoreto pone un exemplo, que lo convence bastantemente, en el Arbol de la Cruz. Dice, pues, que aquel Sagrado Arbol no era de diversa naturaleza que los demas Arboles que produce la tierra; y con todo se llama, y con sobradísima razon, *Arbol de la vida*, porque de alli le vino todo su remedio al Genero Humano. Mas este Arbol no tenia de suyo la virtud de comunicar á los hombres la salud, sino por haber obrado en él Jesu-Christo nuestra Redencion. Otros muchos exemplares trae este Doctor, que pueden verse en la *Intelig.* 26 sobre el Genesis. Sobre todo, San Agustin dice, que este Arbol tomó el nombre de lo acaecido con Adan, y Eva: que luego que comieron de su fruta se les abrieron los ojos, pero que no fue para ver, pues antes ya veian,

veían, sino para discernir entre el bien que habian perdido, y el mal en que habian incurrido.

Colocados Adan, y Eva en el Paraíso, les concedió Dios el dominio de todo aquel ameno Jardin, diciendoles, que gozasen de todas sus delicias, y juntamente de todos sus frutos: solamente les vedó el que comiesen del Arbol, que fue el de la Ciencia del Bien, y del Mal, asegurandoles, que si comian, y faltaban à su precepto, morirían, y caerían de su gracia. Poco les duró esta felicidad, pues á pocas horas quebrantaron el precepto que Dios les habia impuesto, comiendo de aquel Arbol vedado.

De aquí se les siguió á nuestros primeros Padres toda su desdicha, y á sus hijos nuestra mayor desgracia. Todos lloramos aquella culpa. Crióse para nosotros un Paraíso, y á breves horas se nos notificó un destierro. Señores éramos de todo el universo; pero ahora somos esclavos de un perpetuo yugo. Cada bocado de pan le tenemos tasado por una gota de sudor; y lo peor es, que habiendose hecho mortal nuestra madre por aquel delito fuimos nosotros participantes de la pena. Nació antes todo para obsequio de  
su

su Principe el Hombre. Obedecian las criaturas gustosas, porque imperaba la razon; pero mudòse el teatro con el delito.

A el quebrantar el Precepto nuestros primeros Padres, se siguió el echarles Dios del Paraiso, desterrandoles de sus delicias, en castigo de su culpa. Colocó Dios un Querubin en su entrada con una espada de fuego, para que ninguno le habitase. El Abulense, hablando del Querubin, que Dios puso en el Paraiso, dice una cosa digna de saberse, y es, que aquella Guarda no miraba solo à embarazar á los hombres su entrada en aquel ameno lugar, sino que tambien tenia orden el Querubin de no dexar entrar en él al Demonio. La razon que dà para ponerle al Demonio este impedimento no es menos curiosa, que provechosa. Parecia escusado el cuidado de vedarle al Demonio el fruto del Arbol; porque ni podia alimentarse de él, ni podia en su sér inmortal tener efecto ese alimento: ¿luego para què es poner desvelo en recatar lo que él no puede apetecer?

Es verdad que al Demonio no le hacia al caso este fruto para su sustento; pero para sus intentos de destruir al hombre, y

D

em-

embarazar, que se reconciliase con Dios era el medio mas executivo. Es sentir de algunos, como el Arbol de la vida causaba efectos maravillosos en la salud de los hombres. Este Arbol, dicen, que tenia virtud con su fruto de hacer á los hombres inmortales; porque era de calidades tan generosas, que comido, reparaba los desmayos del calor natural, que en la accion, y rehaccion de los demas alimentos se disminuye: que tenia virtud de reducir á peso, y proporcion saludables los humores, de cuya batalla, y discordia se ocasionan las enfermedades del cuerpo, que son los precursores de la ancianidad, y de la muerte. Pues Divina prevencion fue el prohibirle al Demonio el provecho de este Arbol; porque al darle á un hombre una comida que le libertase de los Medicos, y medicinas, un plato con que nunca se envejeciese; desdichado de él expuesto à tiro de tal tentacion. ¿Quien pudiera averiguarse con un Diablo, que haciendo el plato, tuviera habilidad para quitar canas, y arrugas? ¿Para desmentir años, y aun siglos? O qué difícil fuera que una muger hiciera mala cara à una tentacion que se la aseguraba buena, y hermosa, y sin arrugas por muchos siglos.

Des-

Desterrado Adan del Paraíso con su consorte Eva, le intimò Dios el castigo de su inobediencia, que fue el que trabajase la tierra, y esta á costa de sus fatigas, y sudores le concediese el sustento. A este extremo vino à parar nuestro primer padre Adan, y nuestra primera madre Eva, despues de un regalo, y delicia como el que gozaban en el Paraíso. Entonces, ya fuera de este ameno lugar, engendraron á Caín, y á Abél. No tuvieron mas hijos hasta Seth, y desde Adan, y Seth empezaron los diez Patriarcas de la primera edad del mundo, hasta la segunda, que fue el Diluvio universal; los quales fueron *Adan, Seth, Enos, Cainan, Malaleel, Jared, Enoch, Mathusalá, Lamech, Noé.*

De estos dos hijos primeros que tuvo Adan, Caín, y Abél, aquel fue impio, y dado á muchos vicios; mas este fue justo, y de grandes virtudes. San Judas en una de sus Cartas Canonicas dice, que Caín fue defectuoso en la Fé, y malvado en su doctrina. Que dado á la Agricultura, habiendo ofrecido á Dios de los frutos de la tierra, no fueron gratas sus victimas, por la suma impiedad con que las ofrecia: Abél fue pastor, veneraba la justicia, y la piedad, y tenia fe en



en su Dios. Este ofreció de los frutos de su rebaño lo mas pingüe. à su Criador, y fueron aceptadas sus ofertas ante la Suprema Magestad. De esta aceptacion se le infundió à Caín una grande envidia contra su hermano Abél, por haber Dios admitido su holocausto, y no el suyo. Resultò de su envidia el fratricidio; pues habiendo dicho à su hermano, que saliesen juntos al campo, le mató.

San Geronimo da noticia del coloquio que los dos hermanos tuvieron en el Campo, sacado de las Tradiciones Hebraicas. Dice el Santo, que resentido Caín de la mala aceptacion de su Sacrificio, empezó á decir à Abél, que no habia Justicia, ni Juez bueno, que premiase lo justo, y castigase lo malo. Que Dios nada misericordioso habia criado el mundo, ni por su misericordia se gobernaba, lo qual experimentaba claro, quando su victima habia sido aceptada, y la que él habia ofrecido no. Mas que Abél habia respondido, que no solo habia Justicia, sino que tambien habia Juez justo, que premiaba al benemerito, y castigaba al malemerito, y culpado. Que la Divina Misericordia habia criado el mundo, y que la misma Misericordia le regia, y gobernaba. Que el haber  
Dios

Dios aceptado su Sacrificio, era por haberle hecho segun él mandaba, y el no haberle recibido el suyo, era por no haberle ofrecido como debia. Hasta aqui San Geronimo en el tomo I. de Natàl Alexandro *in etate mundi*, art. 2. §. II.

Fue muerto Abél por su hermano Caín, como se puede discurrir, por este retrueque, que le hizo aquel de su malvada infelicidad; y esto aconteció à el año de la Creacion del mundo 130. en el qual año tuvo Adan de Eva otro hijo llamado Seth. Y despues de este tuvo mas hijos, é hijas, cuyos nombres no expresa la Escritura; pues solo dice: *Genuitque Filios, & Filias*. Genes. 5. 4. que juntandose unos con otros, procrearon, y creció el numero de vivientes hasta el Diluvio, que dexando solo la familia de Noé, á todos los demas los sumergió en las aguas. Pues al ver la Magestad Divina la extremada malicia que ya circundaba la tierra, por los grandes insultos, y abominaciones en que se ocupaban los hombres, sentido totalmente de tan abominables maldades, acabò con todos ellos, á excepcion de Noé, y sus hijos, que salvaron sus vidas en el Arca que le mandó à Noé fabricar Dios.

To-

Todo el tiempo que, segun la Escritura, vivió Adan, fueron novecientos y treinta años: sus huesos, dice Torniello, citado por Soloriano, fueron guardados en el Arca de Noé, y que despues de haber cesado el Diluvio, los repartió el Patriarca en las tres partes del Mundo, que entonces no se conocian mas. Otros dicen, que Adan, y Eva fueron enterrados en el Monte Calvario, y en la misma parte que Christo, Vida nuestra, fue crucificado, de suerte, que la Cruz vino á ponerse sobre la cabeza de Adan, y de aqui dicen se tomó el poner una calavera à los pies de los Crucifixos, ó porque la de Adan lo estuvo primero, ó para significar que Christo venció á la muerte con la suya.

Seth, el tercer hijo de Adan, se le fue dado en lugar de Abél, que mató Caín, y fue engendrado á los 130. años de su padre. Este fue el segundo de los Patriarcas de la primera Edad del mundo. Sus hijos fueron llamados hijos de Dios por su Divina voluntad, asi como los hijos de Caín hijos de los hombres. Mas en el año de su edad 105. Engendró Seth à Enos, y vivió 612. años. Enos empezó á invocar el Nombre Sacrosanto de Dios, estableciendole públicos cultos. Siguióse  
Cai-

Cainan, que vivió 910. años, y engendró á Malaleel á los 70. años. Malaleel vivió 865. años, y engendró á Jared, á los 75. de su edad. Este Jared engendró á Enoch á los 162. años de su edad, y vivió 962. años. Enoch fue de una vida santísima: concedióle Dios espíritu de Profecía, y fue trasladado milagrosamente á los 364. años de su vida, despues de haber engendrado á Mathusalà ò Mathusalen, al Paraíso, segun dicen algunos Doctores, y que exíste en carne mortal hasta la venida del Antí-Christi, que ha de venir á predicar, y á fortalecer á los fieles. Mathusalen engendró á Lamech en el año de su edad 187. Fue este Patriarca entre todos los demas Patriarcas antes del Diluvio el que gozó de mas dilatada edad, pues llegó á los 969 años. En fin, Lamech engendró á Noé en el año de 182 de su edad: vivió en todo 753. años. Este Patriarca fue el que practicó la Poligamia, habiendo tomado dos mugeres, una llamada *Ada*, y otra *Sella*, y se dice, que fue este Lamech, el que mató á Caín. Noé, hijo de Lamech, varon justo, y perfecto, nació en el año de la Creacion del Mundo 1662. y habiendo vivido 950. años, vino á morir despues del Diluvio Universal al año de 2612.

sien-

siendo el Diluvio en el año de 2262. el que duró un año. Pusole su padre Lamech Noé por espíritu Profetico, diciendo: *Este nos ha de cansolar á todos, aliviar de las obras, y trabajos de nuestras manos, que padecemos en la tierra que maldixo el Señor.* Vaticinóle el Señor el Diluvio Universal, y le mandó hacer el Arca para la conservación, y propagación del nuevo Mundo.

# FIN.